



MUSSYYPHE

Boletín del MUSS, Archivo municipal y Patrimonio de Hellín

En esta edición

EDITORIAL

Día Internacional de los Archivos.
La obra del Poeta Mariano Tomás en el tiempo

MUSS | Pieza del mes
Custodia de asiento del Corpus Christi de Hellín

MUSS | Temporales
Exposición “Imperium” de Fátima Sahab Saniei

Celebración del Día Internacional de los Archivos. La obra del Poeta Mariano Tomás en el tiempo



¿A qué archivero no le han dicho alguna vez que no entienden a qué se dedica? Fechas como el Día Internacional de los Archivos, que se celebra cada 9 de junio, nos ayudan a acercarnos a la ciudadanía, difundiendo los fondos que conservamos para la investigación, la cultura, la información y la gestión administrativa.

Centenares de actos se llevan a cabo en todo el mundo para conmemorar esta jornada. También a nosotros nos gusta hacer algo especial. En esta ocasión quisimos acercarnos a la obra del Poeta Mariano Tomás, realizando una lectura participativa de sus obras. Agradecemos a los concejales salientes, entrantes, miembros de Mussyphe y otros ciudadanos su participación.

Mariano Tomás nació en Hellín, el 20 de agosto de 1890, aunque en algunas reseñas aparece 1891 como su año de nacimiento. Se da la curiosidad que en la placa que acompaña a su busto (frente a la plaza de toros) figura el dato erróneo. Falleció en Madrid, el 1 de julio de 1957. Periodista, poeta, dramaturgo, biógrafo y novelista, fue autor de un total de 45 obras. Colaborador asiduo en revistas nacionales (La esfera, Lecturas, Arte y hogar...), así como en la prensa local, provincial y madrileña (ABC, Madrid...); director de “El Social de Hellín”. En 1934 ganó el premio periodístico “Mariano de Cavia”. En poesía obtuvo el Premio Nacional de Teatro y Premio Piquer de la Real Academia Española con “Con La mariposa y la llama”.



Algunas de sus biografías, fueron traducidas a otros idiomas. Pero quizá su labor creadora más importante sea como novelista. Su novela “El Cortijo de las palomas”, según la enciclopedia Espasa Calpe, fue elegida como “lectura de texto en el curso de 1929 en la cátedra de español de la Universidad de Viena”. Entre sus numerosas obras se cita la que para Francisco Fuster es la mejor de sus novelas históricas: “Semana de Pasión”, que consiguió en 1934 el premio “Gabriel Miró”.

Gracias a la labor de Alberto G. Soria, que fue el mantenedor del acto, se fue desgranando la biografía del autor, al tiempo que se sucedían los lectores a quienes les había adjudicado un pequeño texto para que fuera representativo de todos los estilos cultivados por Mariano Tomás. Se leyeron: “Romances de amor y celos” por Alberto García Soria; “Bajo el tilo” por Mercedes Sánchez-Ramal; “El

cortijo de las palomas” por Juan Ramón; “Felipe II” por Pedro García Sequero; Isabel Tarancón y Abraham de la Mancha interpretaron magníficamente un breve fragmento de Garcilaso de la Vega; Fabiola Jiménez Requena leyó el artículo periodístico “El parque del recuerdo”; Miniaturas por Raquel Tomás Pedrosa; una reseña del homenaje de 1935 por Manuel Serena Fernández e Isabel Serrano de la Rosa, la poesía “El hijo”. La mayor parte de las obras que conservamos corresponden al fondo de Antonio Moreno, pero también tenemos que agradecer a Mariano Andújar, Luis Martí, Rafa Marín, Carlos Valverde, familia de José Tomás y Javier Olmo que nos hayan ayudado a completar la colección. El objetivo es que se pueda consultar su obra íntegra online a través del portal del Archivo, gracias a una subvención del Ministerio y la generosidad de las nietas del poeta.

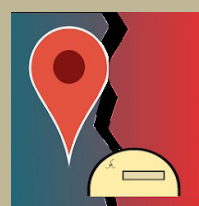
Además, durante todo el verano podréis ver una pequeña exposición dedicada a Mariano Tomás en la sala de investigadores del Archivo municipal.

Próximas actividades



**Asamblea general socios
Evaluación del curso
Entrega de carnets de socio**

**Miércoles 28 de junio.
19:30 horas
Salón Actos MUSS
(antiguo CCM)**



**APP
VESTIGIOS
GUERRA CIVIL**

**Ya está disponible la
Aplicación VESTIGIOS
GUERRA CIVIL
en la que ha colaborado
el Archivo Municipal**

**Descárgala
AQUÍ**



Custodia de asiento del Corpus de Hellín

MUSS Pieza del mes



Custodia de asiento realizada en madera a modo de estructura arquitectónica que resguarda el ostensorio. En realidad son dos piezas bien diferenciadas: la custodia de asiento, a modo de templete, y un basamento con forma de pirámide hexagonal truncada que pese a ser una pieza independiente se encuentra unida a la base de la primera.

La custodia de asiento o custodia de templete tiene unas dimensiones de 2,60 metros de altura y 1,10 metros de lado. Consiste en un primer cuerpo a modo de basamento compuesto por un listel y dos talones. Los cuatro frentes de este primer cuerpo presentan una decoración a base de falsas cortinas separadas por motivos vegetales. Cuatro de estos motivos, formados por flores cuadripétalas, son en realidad tapetas puestas a posteriori para obliterar cuatro aberturas que con toda seguridad servían para introducir unas andas con las que la custodia saldría en origen en procesión.

Sobre el zócalo, pintado en color tierra, descansan los cuatro apoyos que componen el siguiente cuerpo. En cada uno de los ángulos se dispone un basamento de dos cuerpos y planta en forma de "L", que presenta dos talones superpuestos, una faja de 15 cm. de altura, dos golas y nuevamente dos talones superpuestos, una faja, esta vez de 10 cm. de altura, y dos golas que sirven de apoyo a las columnas.

Talones y golas están tratados con

oro fino, mientras que las fajas tienen decoración burilada con motivos vegetales y cubrición de plata fina. Sobre cada uno de estos basamentos descansan columnas estriadas colocadas en grupos de tres, rematadas por capiteles de orden corintio. El arquitrabe vuelve a estar formado con dos golas superpuestas, un filete a modo de friso y dos nuevas golas de mayor módulo que hacen de cimacio del que surgen los arcos del siguiente cuerpo.

Los arcos que "sustentan" las columnas son de medio punto, con vuelta moldurada e intradós decorado con motivos similares al cuerpo inferior, todo ello revestido de oro fino. De éste penden

además, en cada uno de los cuatro arcos, conjuntos de 5 campanillas de latón. Sobre la imposta, y entre los arcos, nuevos talones en plata fina y burilados que sirven de base a cuatro búcaros flameantes dorados.

La cúpula tiene forma semi paraboloide. En su interior, revestido de oro fino, cada uno de los plementos presenta decoración burilada geométrica, conservando en la clave la representación del astro solar. al exterior, la cúpula está revestida de plata fina, y decorada en cada paño con una retícula burilada con rombos contenida por una pequeña moldura revestida de oro fino.

Apoyados en el trasdós de los arcos y tapando de forma parcial cada plemento, una talla en forma de nube en plata fina con la representación del Sagrado Corazón de Jesús con llamas y la Cruz, de la que salen rayos o potencias doradas.

Sobre la cúpula, el último cuerpo, a modo de linterna, compuesto por una talla en madera cubierta de plata fina sobre la que descansa una imagen sedente de una alegoría, concretamente la Fe, representada con los ojos vendados y portando una cruz de grandes dimensiones. La figura es una talla de madera con tela encolada, policromada.

La segunda pieza, de 30 cm de altura y 50 cm. de lado, tiene forma de pirámide hexagonal truncada, y sección atalonada. Está dorada con oro fino y en cada uno de sus lados presenta un panel revestido de plata fina con rocallas. Se remata con un filete circular de madera pintada y barnizada, con cuatro tornillos que sirven para sujetar el ostensorio.

Aunque la de Hellín está realizada en madera revestida en oro y plata finos, en España, estas piezas suelen estar labradas en metales nobles y enriquecida con pequeñas esculturas de esos mismos metales, siendo rematada generalmente por la figura de la Fe. Estas piezas incorporaron desde un primer momento gran cantidad de joyas en su conjunto que, figuradas o de pedrería, se colocan en molduras, ventanales, remates, gárgolas, etc. A pesar de la abundancia de los elementos decorativos, tanto de temas vegetales como de escultura exenta y en relieve, en estas piezas nunca se pierde el valor y la importancia de lo arquitectónico. Al ser conjuntos para procesionar se conciben como piezas exentas, evolucionando desde el tipo de torre al de templete, llegando en casos a equivaler a urnas cerradas con basamento y remate desarrollados. El Barroco supone una gran época de construcción de custodias procesionales, donde algunos ejemplares llegan a alcanzar los tres metros y medio de altura.

En el caso de la pieza hellinera resulta complicado establecer su autoría y cronología. La pieza no está firmada, aunque en el interior del primer cuerpo del templete se conservan talladas las iniciales “L. A.”.

Si nos fijamos en el estilo y en algunos elementos decorativos parece que mientras el templete presenta ciertos aires neoclasicistas, la peana se acerca más a una concepción barroca, incluso rococó.

Además, pese a que la Parroquia de Ntra. Sra. de la Asunción, titular de la pieza, y la Asociación Cultural Amigos del Corpus de Hellín no conservan documentación sobre la historia del objeto, existen ciertas noticias transmitidas de forma oral que hablan de una supuesta autoría del tallista hellinero Rafael Millán.

Una hipótesis plausible es que el elemento más antiguo sea la peana, quizá usada originalmente en un retablo o unas andas barrocas y reutilizadas, adaptándolas y dorándolas, aquí, colocadas sobre el zócalo de un templete que en origen era portado en andas, posiblemente construido en la segunda mitad del siglo XIX o en los primeros años del 20 y que más tarde, a mediados del siglo XX fue adaptado para llevarlo en carroza. Es en este momento donde seguramente intervino el maestro Rafael Millán, realizando esas modificaciones y cubriendo de oro y plata fina el conjunto.

La custodia de asiento se expone actualmente en la sala “Dos tradiciones, una Semana Santa” del MUSS, gracias a un depósito temporal de sus titulares.



Rafael Millán
@Archivo Familiar Francisco Millán
Cedida por J.Z. Iniesta